

"Ponernos a todos en presencia de todos": la evaluación como instrumento democrático

López Calva, Juan Martín

2012

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2296>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

“Ponernos a todos en presencia de todos”: la evaluación como instrumento democrático

Martín López Calva*

La esperanza de que la evaluación no sea un reporte confidencial que el poderoso usa o desecha a conveniencia, sino que nos ponga a todos en presencia de todos, para dar nuestro mejor esfuerzo y determinar un rumbo común.

David Calderón Martín del Campo

contextos

1. La evaluación como instrumento de los poderosos

Mucho se ha dicho y se sigue debatiendo acerca de la evaluación de nuestra educación. Muchas críticas se siguen expresando con respecto a que “las pruebas estandarizadas no sirven para saber cuál es el nivel real de aprendizaje de los alumnos”, o que “la realidad de México es distinta” y por esto no puede evaluarse a partir de pruebas o indicadores internacionales y ni siquiera nacionales, debido a la enorme pluralidad cultural, económica y social de las distintas regiones.

Con frecuencia se escuchan comentarios en los que con ligereza se descalifica el trabajo de diseño, aplicación y procesamiento de resultados de este tipo de pruebas, con el argumento de que son herramientas “neoliberales” concebidas para privatizar la educación y perpetuar la brecha entre la educación de las clases privilegiadas y los grupos en situación de pobreza.

Todos estos prejuicios se desvanecen para el lector abierto a procesar y comprender los planteamientos que el enorme mosaico de autores plantea a lo largo del libro INEE: diez años de evaluación (2002-2012), publicado este año por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.

Porque a lo largo de la lectura de este trabajo quedan claras dos cosas: en primer lugar, que el diseño de pruebas como el examen de calidad y logro educativo (EXCALE) y el trabajo en la construcción de un sistema nacional de indicadores de evaluación educativa responde a un proceso muy riguroso y comprometido, tanto en los aspectos técnicos y estadísticos como en los pedagógicos.

En segundo lugar, que el proceso de construcción y defensa de la autonomía del INEE frente a los naturales intentos de instrumentalización y control por parte de partidos políticos, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y la misma Secretaría de Educación Pública (SEP), ha sido un trabajo arduo de muchos profesionales que buscan con honestidad que el país pueda avanzar en el acceso a la información válida, rica y rigurosa sobre el estado que guarda la educación para “ponernos a todos enfrente de todos”, e intentar promover la transparencia necesaria para que como sociedad decidamos el rumbo común que debe tomar la formación de las nuevas generaciones.

2. La evaluación como instrumento democrático

La evaluación educativa puede y debe ser en el México del siglo XXI un instrumento democrático y democratizador, es decir, un medio para la toma de decisiones bien sustentadas y basadas en información inteligente, rigurosa, pertinente y accesible a todos.

A lo largo de todo el documento es posible encontrar elementos de esperanza en medio de la profunda desesperanza en que parece encontrarse hoy la sociedad con respecto al futuro de la educación.

A partir de información sobre el proceso de construcción del mismo instituto, de los criterios que han orientado la creación de EXCALE y del sistema nacional de indicadores de evaluación, de la contribución del instituto a la medición de la pobreza en México a partir de la definición compleja del rezago educativo, de la relación del INEE con la dirección general de planeación de la SEP para orientar los pasos en la formulación de planes de desarrollo educativo, e incluso del papel activo que ha tenido y sigue teniendo el INEE en el escenario iberoamericano como parte de la construcción y seguimiento de las metas educativas 2021 que buscan abatir el rezago educativo de los países de Iberoamérica, es posible visualizar un organismo fundamental para la transformación de la educación nacional, una institución fuerte y cada vez más autónoma –su cambio de estatus oficial reciente lo reafirma– que contribuye a crear una cultura de la evaluación como poderoso instrumento democrático. ©

*Coordinador del Doctorado en Pedagogía,
UPAEP

juanmartin.lopez@upaep.mx